

Adaptando nuestro lenguaje...

- Ajustémonos al nivel de la persona.
- Evitemos el habla excesiva y hablemos pronunciando con claridad.
- Intentemos lograr la atención de la persona antes de comenzar a hablar.
- Hablemos de temas relevantes para la persona: qué hace o va a hacer...
- Usemos paráfrasis y la repetición, pero con mesura.
- Relacionemos nuestras emisiones con objetos o acciones del entorno mediante gestos, tocar y demostración.
- Relaciona las ecolalias con aspectos del entorno.
- Segmentemos las emisiones con el acento, el tono y la pausa.
- Cuando la persona hace algo negativo, muestra malestar con una voz seria, baja y con la expresión emocional.
- Usemos gestos para complementar el lenguaje.
- Hagamos saber a la persona que somos interlocutores dispuestos a atender a sus intentos comunicativos.
- Pongamos las palabras a los actos de quien no tiene ningún lenguaje.
- Si no pueden atenderse sus demandas digámoslo de forma simple y clara.
- Usemos el lenguaje para relatar eventos futuros.
- Usemos el lenguaje para relatar eventos pasados.
- No nos adelantemos a sus emisiones.
- Equilibremos nuestras emisiones de inicio con las de respuesta
- No abusemos de preguntas que generan respuestas cerradas, de tipo SI-NO.
- Hablemos por el placer de relacionarnos.

Adaptado de Prizant y cols. 1997